

OBJETIVOS

- Profundizar en el Misterio de la Encarnación
- Descubrir el Taller como forma concreta de vivir la Encarnación en el mundo del trabajo

PRESENTACIÓN DE LA CONVIVENCIA

Comenzar con algo informal... Algo que cree un poco de intriga para terminar presentando la convivencia en clave de SUEÑO:

Para iniciar una convivencia necesitamos dos cosas: convivientes y un lema. Convivientes ya tenemos... todas nosotras, pocas pero buenas. Y el lema... El lema?? Alguien trae el lema... pero trae todas las letras revueltas. El lema se nos ha revuelto por el camino.

Se pone en medio un despertador y se le hace sonar. Suena muy bien, muy bonito... Érase un día cualquiera que sonó el despertador...

- ¿Qué es lo primero que te pasa por la mente cuando escuchas el despertador?
- ¿Sueñas en blanco y negro o en color?
- Un sueño que se convierte en pesadilla y te angustia
- ¿Os habéis preguntado alguna vez qué significan los sueños?
- Cuando sueñas más... ¿despierta o dormida?
- ¿Qué sueños terminan “mejor”, los que tenemos despiertas o dormidas?
- ¿Cómo os hacen sentir los sueños que tenemos cuando soñamos despiertas?
- ¿Soñar despiertas es importante o es una bobada?
- ¿Se cumplen los sueños?
- Soñamos las personas... ¿todas?...
- ¿Y Dios? ¿Sueña Dios alguna vez? ¿Con qué sueña Dios? En este dilema... a lo mejor está lema...

Montamos un cartel con el lema “Dios tuvo un sueño”... Mientras montan el cartel se puede escuchar música.

....DIOS TUVO UN SUEÑO...

Mirando la realidad de nuestro mundo, Dios tuvo un sueño.

(Se entrega el siguiente texto)

Hay quien piensa que Dios, cuando creo el mundo, se quedó muy a gusto, allá arriba, ajeno a lo que se cocía aquí abajo. Pero no es así. Todos los días, a todas las horas, Dios seguía atentamente el curso de la historia. Y se le rompían las entrañas de dolor... porque los seres humanos, sus hijos, sufrían enormemente.

Y mirando, mirando... sintió el corazón arder en deseos de acompañarles, estar junto a ellos, consolarles, mostrarles algo nuevo, infundirles esperanza...

El amor se pone más en las obras que en las palabras. El amor busca transformarse en vida, en gestos concretos. El Amor Verdadero de Dios buscaba la forma de llegar al corazón del mundo, al corazón de cada ser humano y transformarlo... Durante mucho tiempo, Dios envió mensajeros. No obtuvo demasiados resultados. Unos no fueron entendidos, a otros no les hicieron caso, muchos se asustaron ante un supuesto recado de Dios, otros permanecieron indiferentes y algunos la emprendieron violentamente contra los mensajeros y los echaron fuera de las ciudades o los mataron.

Así que Dios se dio cuenta de que tenía que llegar de otra manera: tenía que actuar desde dentro, discretamente, haciéndose uno de ellos.

Mirando la realidad de nuestro mundo, Dios tuvo un sueño. Soñó que comenzaba un tiempo nuevo en el que tantos seres humanos afligidos, tristes y empobrecidos fueran consolados, liberados y reconocidos en su dignidad y su valor. Un tiempo nuevo, una tierra nueva donde brotara la paz y la justicia, donde abundara para todos el pan y la alegría.

Mirando la realidad de nuestro mundo, Dios soñó que se parecía más a su Hijo. Y poniendo manos a la obra, envió a este Hijo suyo, quien inició un camino de descenso... que lo condujo a Nazaret, donde vivió y trabajó como uno de tantos.

...QUE HIZO POSIBLE EL EVANGELIO....

Escuchamos una canción que hable sobre Jesús. Construimos la figura de Jesús con un puzle de 9 piezas. Cada pieza tiene en el reverso una cita del Evangelio, con un pequeño texto. Antes de colocar la pieza, los jóvenes buscan y leen en voz alta las citas y las comentan.

1. Es nazareno e hijo de carpintero. Es pobre. Es uno más del pueblo. Se gana la vida en un trabajo precario... (Mc 6, 1-3)
2. Observador, se fija en lo sencillo, en los detalles. Sabe ver en el corazón de la gente más allá de las apariencias. (Mc 12, 41-44)
3. Sabe entrar en la historia de las personas. Reconoce los deseos del corazón. Confía en la capacidad de las personas para cambiar... Su mirada restaura a las personas (Lc 19, 1-9)
4. Conoce profundamente la realidad de su tiempo, los sufrimientos de su gente y denuncia la injusticia. (Mc 3, 1-6)
5. Tiene amistad con gente que los demás desprecian. Y en esa relación de amistad esas personas experimentan una profunda liberación. (Mc 2, 13-17)
6. Tiene amistad con un grupo de seguidores incondicionales con los que trabaja por el Reino, aunque no siempre le entienden. (Mc 9, 33-37)
7. Necesita el apoyo de sus amigos en los momentos de crisis. (Mc 8, 27-30)

8. Con una experiencia muy especial de Dios en el corazón: Abbá. (Lc 11, 1-4)
9. Confía en la fuerza de lo pequeño. Es optimista. Cree en la vida. Y comparte con los demás el sentido de la vida a través de parábolas: no grandes discursos filosóficos, sino palabras sencillas que llegan al corazón de la gente (Mt 13, 31-35)

FRANCISCO BUTIÑÁ TAMBIÉN TUVO UN SUEÑO...

Francisco Butiñá había nacido y vivido en un ambiente de taller. Sus padres tenían un taller de hilado y tejido de cáñamo y lino. Desde muy joven, trabajó en el taller familiar junto a otros asalariados. Antes de ser jesuita, es decir, antes de los 20 años, hizo dos viajes a Génova para comprar materia prima, lo que indica que conocía muy bien el negocio.

Era un hombre observador y sensible. En las cartas que escribe a su familia y amigos expresa el dolor que le produce ver los campos secos, porque la gente no podrá cosechar y no tendrá para comer, se conmueve ante las filas de indigentes que acuden a las puertas de los jesuitas mendigando un poco de pan, se compadece ante los pobres hasta el punto de perder el apetito y el sueño.

Cuando volvió a Cataluña se vio envuelto por la realidad de la naciente industrialización. Era un hombre amante del progreso, que valoraba muy positivamente el avance de la ciencia y la técnica. Pero también se sintió impresionado ante la dura realidad del hombre y la mujer trabajadora.

A finales del siglo XIX, en las fábricas se trabajaba de 14 a 16 horas diarias, en condiciones inhumanas a cambio de un salario miserable. Las mujeres estaban sometidas a todo tipo de abusos. Las fábricas carecían de ventilación. Eran frecuentes las enfermedades que se producían por aspirar sustancias tóxicas. Muchos trabajadores sufrían accidentes y quedaban mutilados o morían.

Francisco es también un hombre creyente. Y mira al mundo obrero y mira al Evangelio. Y descubre en Nazaret una respuesta... una esperanza para ese mundo. Porque allí, en Nazaret, Jesús fue obrero, como ellos, uno de tantos.

Pero... ¿cómo transmitir esta proximidad de Jesús al mundo obrero?

Y como el amor se pone más en las obras que en las palabras, busca transformarse en vida, en hechos... Butiñá es un hombre de acción, que se compromete con gestos concretos: ya no se va a dedicar más a la ciencia y la teología, sino a los trabajadores. Toda su vida, a partir de este momento, la va a dedicar a la evangelización de los trabajadores. Y conmovido por la situación de las obreras, crea para ellas un Taller.

¿Qué era el Taller? ¿Quién estaba en el Taller?

- Mujeres: religiosas y laicas en diversas situaciones y compromisos de vida y eran:
 - jóvenes que aprendían un oficio y así evitaban el peligro de “perderse”
 - mujeres trabajadoras en paro, mientras encontraban otra cosa
 - mujeres mayores que no encontrarían trabajo en otro lugar
 - otras mujeres que vivían y trabajaban allí de forma permanente

- Eran pobres, tenían cerradas otras puertas.
- Compartían el trabajo, el techo, el fruto del trabajo, la oración, la relación, la vida...

Lo vamos a descubrir mediante un juego.

Se dividen en dos grupos y van pasando por las distintas pruebas. Cada prueba puede durar 10-15 minutos. Comienzan por diferentes pruebas para que nadie tenga que esperar. *(En cada prueba, hay una pequeña presentación para que las monitoras expliquen el sentido que las pruebas tienen)*



El Taller es un lugar que tiene las cuatro dimensiones del Reino:

1. Lo más importante son las personas, las mujeres, en las que Butiñá confía:

- El trabajo posee rostro humano. La persona resulta dignificada.
- Las personas son lo más importante del Taller. Se valora a la persona por lo que es. Se confía en ella. A través de la relación, se le transmite lo mucho que “vale”, lo mucho de lo que es capaz.

PRUEBA: Cada una piensa en las demás compañeras y trata de responder a las siguientes preguntas:

- cuál es su nombre
- qué está estudiando
- qué es lo que sabe hacer muy bien, en qué es muy habilidosa
- en qué actividades necesita ayuda
- en qué le gustaría trabajar el día de mañana
- qué le gustaría que le regalaran el día de su cumpleaños
- por qué está en Nazaret
- cuando se enfada... por qué suele ser
- qué es lo que valora más en la vida
- cuál es su libro/película/canción favorito

Cuando hayas respondido por escrito y en silencio, una persona pasa al centro. Las demás le dicen lo que han pensado sobre ella, ordenadamente. La del centro no puede responder hasta el final, en que confirmará o desmentirá lo que han dicho sus compañeras.

2. Las personas del Taller viven una relación profunda de fraternidad:

- Sentido de cooperación, de trabajo bien hecho y en equipo
- Por eso, se ayudan, aprenden unas de otras, todas van a una, todas son corresponsables y contribuyen al bien común.
- El trabajo reconstruye a la persona, descubre que es capaz de hacer algo útil, necesario, bonito... Cuando reconocemos nuestras capacidades y habilidades, nos sentimos más contentas con nosotras mismas.

PRUEBA: Tenéis que hacer un trabajo juntas. Se trata de un proceso de producción, desde el diseño hasta el producto final. Puede ser prendas de vestir, adornos de

Navidad, juguetes, complementos... Luego los tendréis que vender a todo el grupo. Por tanto, tened presente la utilidad, calidad, atractivo de lo que vais a fabricar, y que haya cantidad suficiente.

3. Las personas del taller son profundamente solidarias, viven abiertas y comprometidas con el entorno:

- El Taller es un lugar abierto a acoger a la joven carente de experiencia, a la trabajadora en paro, a tantas mujeres en *peligro de perderse*...
- El Taller es una especie de **cooperativa** cristiana. Esto contrasta con la sociedad de su tiempo, con el capitalismo de las fábricas, donde se buscaba el máximo beneficio a costa de explotar injustamente a los trabajadores. (Una cooperativa es una empresa en la que todos los trabajadores participan tanto en el trabajo como en la toma de decisiones. Todo se hace y se decide entre todos)
- Por eso, el Taller quiere ser levadura en la masa, que haga crecer algo nuevo en medio del mundo del trabajo

PRUEBA: Imaginad que vivís en una ciudad en la que se dan una de las siguientes necesidades:

- emigrantes
- mujeres en paro
- jóvenes sin apoyo familiar
- niños trabajadores

Diseñad un proyecto para ayudar a estas personas. Tiene que ser una ayuda integral, es decir, que atienda las diferentes necesidades aspectos de la persona: necesidades básicas de alimento, alojamiento, seguridad, formación, empleo, tiempo libre, afecto...

Pensad en cómo llevar adelante ese proyecto, personas que tienen que responsabilizarse, distribuir las responsabilidades, qué actividades haríais, para qué, con qué recursos, cómo lo daríais a conocer...

Pensad en una forma dinámica de exponerlo al grupo grande: Confeccionad unos carteles que anuncien el proyecto de la forma más detallada posible. Representad una situación. Elaborad un plano o maqueta...

4. Las personas del Taller comparten la fe, son creyentes que se sienten inmensamente queridas por Dios:

- Conocen la Buena Noticia de Nazaret, han contemplado y conocido al Dios, hecho Obrero, uno de tantos, que eligió hacerse Nazareno y asumir, desde dentro, la vida cotidiana de los pequeños.
- Se sienten queridas por este Dios y eso les ayuda a superar las dificultades.
- Y porque el Evangelio se transmite más con las obras que con las palabras, proponen a otros trabajadores y trabajadoras esta Buena Noticia.

PRUEBA: Elegir una frase del P. Butiñá (o del Evangelio) y a partir de ella, componed algo "bonito": una canción, un poema, una representación mímica...

"Hemos de hacer como aquellos que aprenden a escribir que, para hacer bien las letras, fijan los ojos y miran el ejemplo que tienen delante. Así nosotros hemos de fijar los ojos en el Señor"

“Voy a presentarte la figura de Cristo Obrero para que la tengas siempre presente en tu corazón”.

“Que Jesucristo sea conocido, seguido y alabado en el trabajo”

“Más que el aire rodea al pájaro que vuela, más que el agua del mar envuelve al pez que nada, más mucho más que del aire que respiramos y de la luz que nos ilumina, nos encontramos penetrados totalmente de la inmensidad divina”.

“Cuando mayor es la necesidad, mayores deben ser los esfuerzos de los cristianos para socorrer a los pobres”.

Muy brevemente, los grupos exponen su reflexión. Se comenta la experiencia.

EL TALLER HOY

Se exponen fotos y testimonios de talleres actuales.

Se reparte a las participantes billetes de avión y se les dice que van a ir a uno de esos talleres (diferentes destinos: Angola, Barranqueras, Nepomuceno...) Una vez que tienen su destino, se trabajan varias preguntas de la siguiente manera:

- Se les entrega una maleta hecha con cartulina y ahí escriben qué van a llevar para aportar al taller.
- Un rodillo de amasar(cartulina) para que escriban las características que han descubierto que tiene el taller,
- Una moneda (cartulina) donde reflejen las situaciones socioeconómicas que creen que se encontrarán y cómo pueden repercutir en el trabajo del taller.
- Y, por último, una Biblia (cartulina) para que escriban en qué medida ven reflejado el Reino en el taller y cómo contrasta con el mundo laboral actual.

Puesta en común y oración final.

